

La financiación de estudios de pregrado, una problemática social

Jorge Ivan Jiménez Sánchez

Magíster en Administración de Empresas, Docente investigador TC de la Universidad Católica Luis Amigó, perteneciente al grupo de investigación GORAS, Medellín, Antioquia, jijjs294@gmail.com, ORCID: orcid.org/0000-0002-4351-6678

Recibido: 23/06/2022 - **Aceptado:** 01/07/2022 - **Publicado:** 15/09/2022

RESUMEN

La pandemia de Covid-19 provocó un aumento de los problemas sociales, la pobreza ha golpeado a todos los sectores de la economía, especialmente a la educación. Durante la pandemia se agravó la deserción estudiantil y aunque el estado ha destinado recursos para que los estudiantes de las instituciones de educación superior públicas puedan continuar sus estudios, la realidad es que para las instituciones privadas la situación no es la misma, sus costos y gastos para cumplir con la virtualidad se han incrementado, menos estudiantes matriculados por falta de recursos y una banca reacia a prestar a los más necesitados aumentan el problema, Se busca realizar un análisis documental de las diferentes alternativas que existen para cursar estudios de pregrado en Colombia, bien es sabido que la pandemia causada por el covid-19 incremento la pobreza y la desigualdad social, la comunidad en general requiere conocer modelos más flexibles y dinámicos, para que muchos jóvenes y sus familias puedan alcanzar sus metas, El trabajo realiza un análisis documental y se exponen algunas de las diferentes opciones que existen para cursar la educación superior en Colombia, se concluye que las oportunidades son escasas, y aunque las Fintech se presentan como un nuevo modelo de financiación, se requieren nuevos modelos más flexibles y dinámicos, si no invertimos en educación difícilmente lograremos mejorar los índices de pobreza y desigualdad social.

Palabras clave: pandemia Covid-19; estudios superiores; problemática social; deserción, financiación.

ABSTRACT

The Covid-19 pandemic caused an increase in social problems, poverty has hit all sectors of the economy, especially education. During the pandemic, student desertion worsened and although the state has allocated resources so that students of public higher education institutions can continue their studies, the reality is that for private institutions the situation is not the same, their costs and expenses to comply with the virtuality have increased, fewer students enrolled for lack of resources and a bank reluctant to lend to the neediest increase the problem, We seek to make a documentary analysis of the different alternatives that exist to pursue undergraduate studies in Colombia, It is well known that the pandemic caused by

the covid-19 increased poverty and social inequality, the community in general needs to know more flexible and dynamic models, so that many young people and their families can achieve their goals, The work performs a documentary analysis and exposes some of the different options that exist to pursue higher education in Colombia, it is concluded that opportunities are scarce, and although Fintech is presented as a new financing model, new more flexible and dynamic models are required, if we do not invest in education we will hardly manage to improve the indices of poverty and social inequality.

Keywords: pandemia Covid-19; higher education; social problems; dropout; financing.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza la problemática que viven muchas familias y es la financiación de los estudios de pregrado de sus hijos; la pandemia del COVID-19 ha dejado un incremento de la pobreza, aumentando la deserción en la educación superior, situación que perdurará por muchos años, probablemente seguirán apareciendo nuevas variables del virus, aquejando el desempeño social y económico (Villalpando, 2021). La deserción en la educación superior ya era preocupante incluso antes de la pandemia, agravándose en este 2021 cuando las matrículas cayeron un 37%, la situación ha obligado a muchas instituciones de educación superior a ofrecer descuentos, ayudas, subsidios y facilidades de pago, para evitar lo peor (Riveroll, 2017).

En Colombia la educación superior privada es costosa, factor que niega oportunidades de estudiar a muchos jóvenes, la pobreza ha llegado a niveles del 42.5%, y el desempleo al 15.9% en 2021, y aunque las cifras han mejorado, la realidad es que muchos puestos de trabajo han sido reemplazados por la informalidad laboral, la cual alcanzó niveles del 48% a octubre del 2021. El comportamiento futuro de la pandemia y el desempeño de la economía, marcarán el destino de muchos jóvenes y el de muchas instituciones universitarias privadas en los próximos años, se necesitarán mecanismos de financiamiento adecuados (Vanegas, 2020).

El estado ha hecho su esfuerzo y ha beneficiado a estudiantes de los estratos 1 al 3 en las instituciones de educación superior pública, con el programa 'matrícula cero', pero para las instituciones de educación superior privadas, no tienen el mismo beneficio y se encuentran entre las más afectadas, pues estas dependen del pago de matrículas para subsistir, por lo que no pueden competir con las instituciones públicas, es de anotar que tampoco las públicas cuentan con la capacidad de atender todas las necesidades sociales en materia de educación, pues sus cupos son limitados. Toca entonces a las universidades privadas del país emprender todo tipo de acciones y usar toda su creatividad y ofrecer un mejor bienestar universitario, mejor tecnología, descuentos y plantear nuevos planes de pago (Moreno, 2017; Arias-Ciro, 2020).

La financiación es fundamental, el 62,5% de las personas que tomaron la decisión de desertar lo hicieron por motivos económicos, el país vive la peor crisis educativa, lo cual debe preocuparnos, pues las consecuencias graves y duraderas, afectarán a toda una generación (FAO, 2019). Definitivamente hay que facilitar nuevos mecanismos de financiación que ayuden a construir sistemas educativos inclusivos, efectivos y resilientes, de lo contrario se

agravaran las cifras de deserción que ya traía Colombia. En el país de cada 100 jóvenes que terminaban la secundaria, solo 30 entran a la universidad, cifras que se podrán agravar si no se buscan soluciones. El presente trabajo describe, analiza y documenta algunas formas de financiación que existen en Colombia, la información recolectada servirá de orientación a muchos jóvenes y sus familias, en la búsqueda de recursos que les permitan para acceder a la educación superior; en especial para aquellos a quienes se les dificulta el acceso a los servicios financieros tradicionales.

Se busca realizar un análisis documental de las diferentes alternativas que existen para cursar estudios de pregrado en Colombia, bien es sabido que la pandemia causada por el covid-19 incremento la pobreza y la desigualdad social, la comunidad en general requiere conocer modelos más flexibles y dinámicos, para que muchos jóvenes y sus familias puedan alcanzar sus metas.

2. METODOLOGÍA O DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

Los indicadores económicos han aumentando el número de estudiantes que abandonan sus estudios, especialmente en la educación superior, ya que existe una tendencia a la baja en el número de estudiantes matriculados, dicho factor depende de una variedad de factores socioeconómicos. La deserción escolar es un fenómeno que se agudizó por la situación sanitaria provocada por la pandemia del Covid-19; las necesidades de financiación de estudios de pregrado requieren de mejores ofertas. Autores como Villalpando (2021), afirma que los problemas sociales han aumentado por causa de la pandemia del Covid-19, afectando a todos los sectores de la economía entre ellos al de la educación superior, explica como uno de los factores que más influye en la deserción estudiantil es la falta de financiación, en especial para los estudiantes en situación vulnerable. Para combatirla se requieren recursos financieros no solo para las instituciones de educación superior del sector público, se requieren igualmente para las privadas, ya que las matrículas llegaron a caer hasta un 23% solamente en 2020, Colombia cuenta con 230 universidades de las cuales el 86.10 % son privadas, pero solo las públicas reciben ayudas para la financiación en matrículas por parte del estado (Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO – IESALC, Banco Interamericano de Desarrollo & la Asociación Panamericana de Instituciones de Crédito Educativo, ÁPICE, 2021, pp. 5-25).

Un estudiante que deserta es una pérdida de potencial intelectual y de recursos financieros, lo que afectará la economía nacional. Un país debe contar con una fuerza de trabajo capacitada para poder ser competitiva, lo que no se logrará si la fuerza laboral futura abandona los estudios. En el país los programas de ayuda financiera para estudios de pregrado son escasos, y mucho más en las universidades privadas. La banca ofrece crédito educativo, pero es costoso y limitado, el acceso al financiamiento es fundamental para combatir los índices de pobreza, una buena universidad ayuda a encontrar un buen trabajo en el futuro (Moreno, 2017).

La financiación es crucial para estudiar, la pandemia ha golpeado fuertemente a la economía familiar, la FAO informa que se “necesitarán herramientas financieras para la formación académica de los jóvenes, los gobiernos deben ayudar y orientar el gasto público a solucionar los problemas de la sociedad” (FAO, 2019), en Colombia solo el 50% de los jóvenes termina

la secundaria y solo el 50% logra ingresar a un pregrado, todos estos jóvenes fracasados son la materia prima para reproducir pobreza, cifras que podrán empeorar en los próximos años con la baja en el ingreso familiar, el Banco mundial expresa que se debe proteger y mejorar el financiamiento a corto y largo plazo para la educación, se deben crear paquetes de estímulo para proteger y movilizar los recursos para la educación (Banco Mundial, 2021).

El incremento de la pobreza afecto a todos los sectores económicos, incluido el educativo, las instituciones han perdido a 2021 el 37 % de los alumnos, muchos padres de familia han perdido sus empleos y no pueden seguir costeadando la educación de sus hijos (Caracol Radio, 2021). Hasta 2019 el país venía logrando grandes avances frente a la reducción de la pobreza y se tenía como meta reducirla al 8,4% para 2030 (Deaprtamento Nacional de Planeación – DNP, 2019)); pero la pandemia afecto el buen desempeño económico que se traía y nos harán retroceder 10 años en la materia; la educación requiere de mecanismos y métodos de financiación adecuados, la banca tradicional no presta con facilidad, la falta de garantías hace que los más pobres sean clientes no aptos para el sistema financiero tradicional, además el costo promedio en Colombia para ingresar a un programa de educación superior de calidad equivale aproximadamente a 14,4 salarios mínimos por semestre (Rojas, 2019).

La situación de matriculas universitarias se agrava por la pérdida del empleo y la baja de los ingresos, lograr que un hijo entre a una universidad y pueda sostenerse cada semestre es un logro, muchos tendrán que buscar financiación lo cual es difícil, ya que las fuentes de apoyo a la educación son escasas, igualmente pocas son las familias que hacen un análisis previo de las instituciones que más se acomodan a sus capacidades académicas y económicas de los hijos, lo que puede llevar a un fracaso prematuro que resulta en pérdida de tiempo y recursos financieros (Riveroll, 2017). Los costos de los estudios superiores se han incrementado a través de los años, acceder a un semestre por ejemplo a una universidad de renombre como la universidad de los Andes en 2007 costaba \$ 8.165.000; en 2017 \$ 15.402.000; en 2018 \$ 16.344.000; en 2019 \$ 17.156.000; para el 2021 la matrícula cuesta \$ 19.492.000 y esto para carreras regulares.

Lógicamente, las hay más baratas y para todos los estratos, para estudiar Administración de Empresas un semestre en 2021 en Universidad Javeriana cuesta \$ 12.538.000, la de los Andes \$ 18.476.000, la Universidad Externado de Colombia \$ 8.416.000 por semestre, y las hay para los estratos más bajos, la Corporación Universitaria Minuto de Dios la cual cuesta \$ 3.051.755; la Gran Colombia \$3.185.350; La Salle \$3.391.500; el Politécnico Grancolombiano \$3.344.600, o la Universidad Libre \$3.410.400, aun así son costosas dependiendo del público y requieren de financiación (Rojas, 2019). Sacrificar un estudiante que no puede pagar su matrícula es un fracaso social, no lograrlo es una pérdida de tiempo y dinero invertido, es preferible otorgar los medios de financiación para que termine, ya que los estudios demandan un gasto muy alto (Aguilar et al., 2018). Es fundamental que los jóvenes se puedan preparar para el futuro, de esta manera podrán obtener un mejor empleo y mejorar su nivel de vida para ellos y sus familias; si un país mejora las oportunidades para los jóvenes, aumentará su productividad y mejorará su economía, solo de esta manera disminuirán los problemas económicos y la desigualdad social.

Al respecto, Zuluaga, Sánchez y Chegwin (2018) manifiestan “toda la población debe tener oportunidades y los medios para estudiar, investigar y capacitarse progresivamente”, si no

hay oportunidades, muchos jóvenes tomarán anticipadamente la decisión de trabajar, lo cual afectará su futuro, pues no podrán contar con un buen trabajo y mucho menos un buen sueldo. Los asuntos económicos influyen en la deserción estudiantil, se necesitan más ayudas y más compromiso del estado, Zuluaga et al. (2018), advierten como los países de Latinoamérica se enfrentan al atraso por no mejorar las condiciones de vida de la comunidad, la información tecnológica es fundamental para ser competitivos, la imposibilidad de muchos países es abismal, los estados deben garantizar educación de calidad. Igualmente, Núñez, Chavarría y Molina, explican como la deserción se impone a las necesidades de sobrevivir, no estudiar incrementa la pobreza, y crea condiciones socioeconómicas que son desfavorables para la sociedad (Sevilla, Puerta & Dávila, 2010).

El presente trabajo obtiene información de tipo documental mediante la selección, identificación y análisis del tema frente al contexto estudiado, lo cual permite profundizar en la búsqueda de elementos lógicos que apoyen esta investigación, permitiendo el análisis, la deducción y la inducción. En el país la financiación es escasa, el presente trabajo busca analizar las diferentes modalidades de financiación que tienen los jóvenes colombianos para adelantar sus estudios de pregrado; las cuales deben contar con garantías legales y de seguridad, lamentablemente muchas familias al no tener acceso al crédito bancario, caen en manos de inescrupulosos que se aprovechan de su situación afectando su futuro.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS O HALLAZGOS

La deserción por las épocas de pandemia del Covid-19 no fue mayor gracias al programa "matrícula cero" que ha beneficiado a más de 700.000 jóvenes estudiantes de instituciones de educación superior pública. Lo cual ha sido muy importante, ya que un 77% de los estudiantes de pregrado corresponde al estrato 1 y 2, y un 20 % al estrato 3, allí es donde se encuentran las poblaciones afectadas por la actual situación de emergencia económica que atraviesa el país por el covid-19.

3.1. Opciones posibles para quienes no cuentan con recursos.

La primera opción y la más dolorosa es desistir de lograr realizar un estudio de pregrado y buscar un empleo, que por lo general será mal pagado y el cual lo condenará por muchos años a vivir en la pobreza; es de anotar como el desempleo juvenil alcanzó durante el 2020 un 23,9% (Salazar, 2021a). En Colombia los estudios superiores son costosos y pocas familias cuentan con recursos económicos suficientes para efectuarlos, lo cual se complica, además pocas familias analizan cuál es el mejor financiamiento, es decir, no se prevé el futuro, no se planea ni se hacen presupuestos con anticipación, lo que evitaría fracasar (Kiyosaki, 2020).

3.1.1. Optar por los beneficios ofrecidos por instituciones privadas o por el Estado.

Los tiempos que se avecinan son inciertos, preocupa el futuro de muchas Instituciones de educación superior, informes de las 39 secretarías de educación nacional, afirman que un 77 % de estudiantes de estratos bajos suspendieron los estudios tanto de educación básica, secundaria y universitaria. En los estratos medios un 34 % suspendió los estudios; y en el estrato alto fue del 11 % (Vanegas, 2020). Colombia necesita mejorar y ampliar su sistema

de ayuda y becas, de auxilios monetarios los hay, pero son pocas y escasas, se deben crear mecanismos para que los jóvenes puedan acceder y sostenerse más fácilmente en la educación superior, algunas de ellas se describen a continuación.

Tabla 1. Opciones de apoyo para adelantar estudios de pregrado

Opción y detalle del apoyo
Las Fundaciones, funcionan sin ánimo de lucro, facilitan ayudas, subsidios, auxilios económicos, trabajan en conjunto con las universidades, exigen un buen promedio académico y sostenerlo cada periodo académico, en Colombia hay varias, como la Fundación 'Help' la cual ayuda a través de su plataforma de crowdfunding a conseguir recursos educativos para muchos, algunas son: la fundación Corona, la fundación Educación Suiza, la fundación Carolina, la Fundación Argos y muchas más. La cuales aportan capitales para que muchos puedan obtener un beneficio educativo.
Becas de Empresas, Bavaria ofrece apoyos hasta del 80% del valor de los estudios, por un valor no mayor a \$1.350.000 por periodo semestral, el resto deberá ser cancelado por la familia del estudiante; la empresa Frisby, creó el Instituto Tecnológico Dosquebradas, que opera en Risaralda y actualmente tiene 550 estudiantes, muchas empresas se unen a fundaciones como la Fundación Empresarios por la Educación, el objetivo mejorar la calidad educativa, entre las empresas vinculadas están cementos Argos, Nutresa, Intel, Mussi, Leche Alquería, La fundación Sura, Natura, Cine Colombia, Bimbo, Coomeva y otras más.
Las Cajas de compensación, no solo ofrecen a sus beneficiarios recreación, algunas cuentan con créditos blandos, Comfama, Compensar, Comfenalco, Comfamiliar, Colsubsidio, Cafam y algunas más otorgan créditos y ofrecen auxilios, becas o subsidios para financiar estudios de pregrado.
Las cooperativas de ahorro y crédito, de acuerdo con la Ley 1819 de 2016 en su artículo 142, que hace referencia al Régimen Tributario Especial de las cooperativas; Establece un fondo para la educación del 20% para la financiación de estudios superiores, como ayuda a los afiliados que requieran cancelar matrículas, o que lo requieran para el sostenimiento de los hijos estudiantes, dicho beneficio es por cada semestre.
Los Bancos, Bancolombia, Davivienda por ejemplo otorgan becas de apoyo para matrículas, o para gastos de desplazamiento, manutención, gastos de viaje y alojamiento de muchos estudiantes.
Las Universidades privadas, muchas apoyan a los estudiantes en varias áreas, recreación, esparcimiento, salud, y alimentación, auxilio para gastos de movilidad o sostenimiento, restaurante, auxilio de transporte, becas, auxilios y créditos condonable a jóvenes de escasos recursos, se brindan ayudas por excelencia académica o por reconocimientos y como estímulos extracurriculares al participar en actividades del deporte, la cultura o por actividades de investigación o trabajos de grado.
Fondos públicos con recursos del Estado, se otorgan becas y se brindan recursos económicos, son manejados en programa ofrecido por la Secretaría de Educación previo cumplimiento de algunos requisitos, se ofrecen ayudas a los mejores bachilleres de las comunas y corregimientos cercanos a cada ciudad, un ejemplo es el fondo sapiencia o el fondo de las Empresas Públicas de Medellín (EPM) para la educación.
El Sena ofrece técnicas y tecnologías, hay convenios por ejemplo con la Universidad del Área Andina, que facilita a los egresados seguir su camino al campo profesional,

en modalidades virtual, a distancia o presencial; Se deben generalizar este tipo de convenios con otras instituciones la movilidad estudiantil garantiza la posibilidad de continuar con los estudios.

Universidad digital de Antioquia- Es una Institución de Educación Superior desarrollada por el Departamento de Antioquia, funciona desde 2018, cuenta con varios programas de pregrado, es la primera IES pública 100% virtual, su costo es muy favorable, medio salario mínimo por semestre, cuenta con programas tecnológicos, profesionales y especializaciones.

Programa Ser Pilo Paga suspendido, se reemplazó por el gobierno actual por Generación – E; premiaba a estudiantes con un puntaje superior a 318 en las pruebas saber, otorga crédito del 100% para matrícula, condonable al obtener un título profesional; lamentablemente su cubrimiento es bajo a solo un 10 %, en comparación con el 32 por ciento de “Ser Pilo Paga” (Semana, 2021).

Fuente: elaboración propia.

La falta de oportunidades fomenta en los jóvenes la ilegalidad, provoca violencia y crea frustración. La educación es importante para elevar el nivel de vida de un país, un buen empleo ayuda a escapar de la miseria y permite lograr la equidad social tan necesaria, una herramienta para lograrlo es la educación, si queremos mejorar la economía de un país se deben facilitar los medios y los recursos para la educación. Las entidades públicas y privadas tienen un compromiso social muy alto frente a la deserción, se necesitan todo tipo de ayudas que faciliten oportunidades para la financiación estudiantil, que sean fácilmente pagables a través del tiempo, especialmente en estas épocas cuando la recesión económica empeora por causa de la pandemia del Covid -19 y el estado no aporta recursos para la educación privada, la falta de recursos incrementa la deserción estudiantil, la falta de oportunidades dificultad el acceso a la educación.

3.2. Opción préstamos financieros

Si no se logra obtener algún beneficio como los que otorga el estado se deberá afrontar un préstamo bancario cada semestre, para las familias el impacto es grande, implica tragarse el 65% de los ingresos del año, situación que se torna difícil pues en el país el 58,1% de las personas empleadas ganan un salario mínimo de \$908.526 o menos, lo que equivale a 230 dólares al mes diciembre del 2021 (Salazar, 2021b).

3.2.1. Préstamos con bancarios y cooperativas

La financiación es fundamental, en Colombia el 58 % de las matrículas de pregrado se financian con préstamos (Pulido, 2017). Las familias requieren disponer de recursos suficientes cada semestre, no lograrlo será una pérdida de recursos y de tiempo valioso. Para obtener un crédito bancario se requiere contar con capacidad de pago, solvencia, capacidad patrimonial, estabilidad laboral y favorece contar con un tipo de contrato laboral. Una vez presentada la solicitud la entidad crediticia mide la capacidad de endeudamiento y otorga el crédito de acuerdo con el nivel de confianza generado por el cliente. A continuación, la tabla

2, muestra las tasas de interés y plazos para crédito educativo que ofrecen algunas entidades bancarias durante el 2021.

Tabla 2. Tasas para préstamos educativos bancos y cooperativas

Entidad crediticia Actualizado al 30/06/2019	Nombre línea de crédito para educación	Tasa E.A.	Modalidad	Plazo en meses
Banco Davivienda S.A.	Crediexpres fijo universitario libranza	17,87 %	Fija	72
Bancompartir	Bancompartir U	21,00 %	Fija	12
Banco Coomeva S.A.	Crédito educar tradicional	20,98 %	Fija	60
Itaú	Crédito rotativo educativo	20,98 %	Fija	12
Bancolombia S.A.	Crédito de estudio largo plazo pregrado	22,41 %	Variable	144
Cotrafa cooperativa financiera	Crédito educativo	18,86 %	Fija	24
Pichincha	Crédito educativo	25,99%	Fija	60
Av-Villas	Crédito educativo	21,75 %	Fija	60
Banco Davivienda S.A.	Crédito educativo con garantía hipotecaria	21,69 %	No aplica	120
Bancolombia S.A.	Crédito de estudio corto plazo	28,98 %	Variable	48
Serfinans S.A.	Crédito educativo	20,98 %	Fija	6
Banco de Bogotá	Crediestudiantil	22,98 %	Fija	36
Bancolombia S.A.	Crédito educativo único desembolso	28,98 %	Variable	96
Banco Davivienda S.A.	Crédito educativo rotativo para toda la carrera	16,76 %	Fija	12
Banco Davivienda S.A.	Crédito educativo línea preferencial	21,69 %	No aplica	120
Bbva Colombia	Crédito educativo	27,75 %	Fija	12
Coltefinanciera S.A.	Creditodo estudio	27,31 %	Fija	60

Fuente: Consultado telefónicamente.

La banca nacional debería contribuir mucho más, tuvieron utilidades por \$ 4 billones a diciembre del 2020 y \$ 8.46 billones para octubre del 2021 (Las2orillas, 2021), cuentan con capacidad para hacer su aporte, por responsabilidad social no pueden quedarse con todo el dinero que ganan, deberían comprometerse con muchos jóvenes para que no terminen desertando y se logren graduar en una institución de calidad, definitivamente la educación es el medio para superar la pobreza. La banca debería brindar mayores ayudas y favorecer a quienes por su condición se les dificulta el acceso al crédito, no pueden seguir mirando a los menos desfavorecidos como un sector poco atractivo o tildándolos de no apto o calificándolos de mayor riesgo (Jiménez & Rojas, 2014).

3.2.2. Banco de los pobres

El mundo financiero ha evidenciado que si es posible prestar a los pobres sin perder el dinero y así lo ha demostrado el gestor del Banco de Grameen, Muhammad Yunus en Bangladesh, lleva más de 40 años funcionando y ofreciendo pequeños préstamos, sin garantías, sin amarres y con bajos intereses, lo que ha ayudado a muchos que no eran sujetos de crédito a salir de la extrema pobreza, sus préstamos en promedio no pasan de 130 dólares a tasas del 20% EA., hoy en día el banco tiene más 2.200 sucursales y más de 20.000 empleados, el porcentaje de recuperación de cartera es del 98,85 % (Fets, s.f.).

Esta experiencia fue copiada por la alcaldía de la ciudad de Medellín, Colombia, se creó el “Banco de los Pobres” hoy llamado “Banco de las oportunidades”, mediante el Acuerdo 012 de 2001 y con la idea de mejorar la calidad de vida de quienes requerían préstamos para la conformación de unidades productivas (Barrera, 2008), el banco presta desde 1 a 10 SMLV, a tasas del 0.91% mensual, apoya a los más vulnerables, mujeres, vendedores callejeros, tenderos y a emprendedores, incluso presta a reportados, siempre y cuando este reporte no exceda los 2.5 SMLV; aunque el programa ha demostrado que si es posible financiar a los más necesitados, la realidad es que falta mayor cobertura.

3.2.3. Préstamo con el Fondo Nacional del Ahorro - FNA

Un préstamo con el FNA es posible, la entidad cuenta con el “plan prepárate” el cual presta hasta el 100% en el valor de la matrícula en cualquier universidad, siempre que esté avalada por el Ministerio de Educación, ofrece tasas muy competitivas y favorables, hay varias modalidades de pago, ver tabla 3.

Tabla 3. Formas de financiación de estudios plan Prepárate del FNA

Plazo	Modalidades plan prepárate FNA		Tasa EA	Plazo de amortización de acuerdo al tiempo estudiado
	Desde	Hasta		
Largo plazo	0%	100%	13,46%	2
	20%	80%	12,94%	2
Mediano plazo	40%	60%	12,42%	1,5
	60%	40%	11,90%	1
Corto plazo	100%		11,38%	1

Fuente: elaboración propia con información de FNA (2021).

La Ley 1809 del 29 de septiembre de 2016 de Colombia permite retirar las cesantías para educación de los hijos o dependientes; se recomienda a las familias guardarlas durante varios años para utilizarlas para tal fin (FNA, 2021).

3.2.4. Préstamo con el Instituto Colombiano de Crédito Educativo (ICETEX)

El Ministerio de Educación en Colombia cuenta con el ICETEX, que facilita y fomenta la financiación de estudios superiores; el programa “Tú eliges” está destinado a jóvenes con buen desempeño académico en las “pruebas saber”, ofrece créditos reembolsables y financia a tasas de interés muy favorables (ICETEX, s.f.a). Igualmente se ofrecen otras líneas de crédito que financian el valor de la matrícula por cada semestre y durante toda la carrera, o permiten cancelar un porcentaje de acuerdo con la línea de financiación otorgada a tasas de financiación muy favorables, ver Tabla 4.

Tabla 4. Modalidades programa tú eliges para crédito de estudios

Programa	ICETEX - Tú eliges - Formas para cancelar un crédito		
Líneas	Línea corto plazo: se cancela el total adeudado mientras culmina la carrera (Préstamo cada semestre).	Línea mediano plazo: se cancela en porcentajes del 30%, 40%, 60% de la deuda, mientras culmina la carrera, el resto cuando sea profesional.	Línea Largo plazo: se cancela en etapa de estudio sólo paga entre el 0% al 25%, el resto cuando sea profesional.
Requisitos	Contar con un puntaje superior a 240 puntos en pruebas del estado para acceder a la financiación del 100% de los estudios y mantener un promedio mayor a 3,4 mientras estudia, jóvenes de cualquier estrato pueden acceder al beneficio.	Contar con un puntaje superior a 260 puntos en pruebas del estado para acceder a la financiación entre el 30-60% de los estudios y mantener un promedio de mayor a 3,4 mientras estudia, jóvenes de cualquier estrato pueden acceder al beneficio.	Contar con un puntaje superior a 300 puntos, para financiar el 100% de los estudios d 270 puntos en pruebas del estado si desea financiar hasta el 75% de los estudios, sólo Estratos 1, 2 o 3.
Financiación Tasa EA por línea	IPC + 8 puntos	IPC + 8 puntos	IPC + 8 puntos

Fuente: elaboración propia con información de ICETEX (s.f.a.).

El ICETEX solo financia a estudiantes de instituciones acreditadas, ha favorecido durante la pandemia, cobrando un interés del 11.61% anual, como ayuda a los estudiantes, cifras que están muy por debajo de lo que cuesta un crédito con entidades bancarias, el único problema es la baja cobertura. Durante la pandemia el ICETEX adelanto el “Plan de Auxilios Educativos”, 152.000 usuarios se han beneficiado en los Estratos 1, 2 y 3, donde un 49% solicitó períodos de gracia o interrupción de pagos sin cobro de nuevos intereses; un 34% reducción transitoria de intereses; un 17% con la ampliación de plazos y reducción del valor

de la cuota mensual. Aunque los beneficios son importantes, la realidad son pocos y escasos, se necesita mucha más ayuda, ya que los efectos causados por la pandemia en lo económico se sentirán a largo plazo, pues efectos en la economía y la aparición de nuevos virus perdurarán por mucho tiempo, afectando el comportamiento social (ICETEX, s.f.b.).

3.3. Las Fintech alternativas de financiación

La banca colombiana es reacia a prestar a los pobres, ya sea por falta de garantías o porque pueden implicar un servicio más costoso, para ese segmento olvidado por la banca surgen las Fintech, no son bancos, son empresas privadas que combinan la tecnología y las finanzas para ofrecer todo tipo de servicios financieros online, no estaban reguladas, pero a partir de mayo 2 del 2020 el Senado de la República de Colombia les otorgo una licencia tipo fast-track para poder ejercer una actividad financiera, con autorización de la Superintendencia Financiera (Cámara de Comercio de Bogotá, 2019).

Actualmente, las Fintech favorecen a quienes no tienen acceso fácil a la banca tradicional, o que acuden a otros prestatarios como, familiares o amigos, natilleras o cadenas que prestan dinero a una tasa del 5 % mensual, o particulares y agiotistas que les cobran una tasa entre el 5% al 10% mensual, entregando como garantía un bien mueble o inmueble con el riesgo de perderlo o empeñando en prenderías un objeto de valor, que se entrega como garantía, pagando tasas del 10% mensual aproximadamente, con el riesgo de perder el bien. Ahora para quienes no tiene alguna de las anteriores oportunidades, lamentablemente está el “paga diario” o “gota gota”, son productos financieros ilegales nacidos de la carencia de crédito para los más necesitados, donde les cobran intereses hasta del 90% mensual, esta modalidad se surte de aquellos que no tienen acceso a un crédito bancario, los ilegales prestan fácil, rápido y sin pedir garantías, imponiendo un alto cobro de intereses y exigiendo el pago con violencia si no se paga oportunamente.

Afortunadamente, para muchos han surgido las Fintech, que son alternativas de financiación de todo tipo de créditos, entre ellos el educativo, vienen creciendo a ritmos agigantados y está orientado a atender a los olvidados por la banca, actualmente en Colombia hay más de 300 que prestan todo tipo de servicios financieros como, aseguradoras, Crowdfunding, crowndeling, factoring, transferencia de fondos y remesas, asesoría financiera personal y empresarial, inversiones, pagos y cobros online, compra y la compraventa de divisas, actualmente, y aproximadamente el 25% de las Fintech se dedican al crédito online, estas empresas están ayudando a solventar la difícil situación socioeconómica de muchos afectados por la pandemia, los créditos se aprueban en menos de 24 horas y algunos de ellos no requieren de un aval (Londoño, 2021).

Ofrecen créditos de bajo monto entre \$ 100.000 a \$ 20.000.000, no les es permitido cobrar intereses por encima de la tasa de usura permitida, convirtiéndose en una gran alternativa a la banca tradicional, definitivamente inclusión financiera no es contar con una simple cuenta de ahorros, es contar con todo tipo de servicios financieros; Actualmente algunas Fintech prestan para educación y tienen convenios con universidades, algunas de ellas son: La Fundación Universitaria del Área Andina, Uniempresarial, Tecnológico Minuto de Dios, la Fundación Universitaria San Mateo, Instituto Colombia internacional, Unir, Unitec, Politecnico innova, Unincca, Eafit, EAN, San Buenaventura, Universidad de Investigación y

Desarrollo (UDI), Fundación Universitaria Católica del Norte, Fundación Universitaria Cafam.

Algunas de las más conocidas son la Fintech Fintra, ofrece crédito con desembolsos en menos de 48 horas directo a la institución educativa, con financiación hasta del 100% del valor de la matrícula; la Fintech Millete ofrece crédito por libranza para la educación; Valcredito SAS ofrece crédito destinado a personas sin historial crediticio y ofrece financiar estudios de pregrado; Finky, ofrece crédito para la educación superior desde \$ 950.000 a \$ 10 millones de pesos; cuenta con convenios con universidades para el pago de la matrícula en cuotas; Credity es una Fintech orientada a fomentar el acceso a la educación superior, ofrece créditos flexibles, por semestre académico y plazos hasta de 24 meses, a tasas del 1,8 % mes vencido, ofrece créditos desde 500.000 hasta los 30 millones de pesos, actualmente ha facilitado más de 50 mil préstamos educativos, las Fintech ofrecen en sus sitios web simuladores de crédito, en los cuales las personas pueden hacer el ejercicio y determinar el valor probable de sus cuotas, y verificar las condiciones que les son exigidas para acceder a estos recursos, los requisitos ser mayor de edad, contar con algún contrato laboral vigente, ya sean los padres o el estudiante, contar con cuenta de ahorros o corriente, línea de celular propia y un correo electrónico.

Las Fintech son una gran oportunidad para aquellos que no cuentan con la posibilidad de un crédito bancario o no logran un beneficio por parte del estado o entidad que les facilite el poder estudiar, son una gran opción, existen muchas Fintech dedicadas al crédito, incluso el gremio Fintech ya ha formado una asociación llamada “Fintech Colombia”, las cuales se pueden ubicar en el directorio Fintech Colombia (2019); tienen como objetivo dinamizar el ecosistema de servicios financieros digitales, actualmente el 71% de ellas tiene menos de 5 años, el 80% están ubicadas en Medellín y Bogotá y más de la tercera parte de ellas se dedica al crédito online, este trabajo considera que la información acá contenida servirá a muchas personas que desconocen estos nuevos sistemas de financiación, ideales para muchos que por falta de un historial crediticio o por la falta de garantías y avales para respaldar un crédito no tienen acceso al sistema financiero colombiano.

4. CONCLUSIONES

La pandemia del Covid -19 agravó la problemática social y económica que ya traía el país, obligando a muchos jóvenes a abandonar o postergar sus estudios. Aunque el Estado ha hecho esfuerzos por mitigar el impacto facilitando recursos a las instituciones de educación superior públicas, la realidad para las privadas, es que no hay estas posibilidades y sus estudiantes deben contar con los recursos, para poder lograr el objetivo de ser algún día un profesional. Para lograrlo se requiere capital y si no se tiene se debe recurrir a la financiación, por lo cual hay que buscar soluciones.

Un gran problema al que se enfrenta el país, es creer que la educación no resuelve los problemas sociales, debemos recapacitar, a menor educación menos posibilidad de transferencia de los países más avanzados en cuanto a información y tecnología, para lograr ser competitivos debemos capacitar y preparar a la población. Si la sociedad no cuenta con la debida educación, el crecimiento económico del país será bajo y se incrementará el desempleo, lo que se traduce en índices de pobreza más altos. Un estudiante que deserta es

una pérdida de tiempo y de recursos económicos invertidos en él por su familia, igualmente lo es para el país que pierde el talento y el potencial de muchos jóvenes.

Son muchos los factores que alejan a nuestros estudiantes de los estudios superiores, el económico es uno de ellos y es el principal, la falta de recursos deja a muchos por fuera. La pandemia ocasionó muchos problemas que hay que resolver, se deben crear estrategias para reducir la deserción estudiantil, se deben mejorar posibilidades de financiación. Hay que favorecer a las familias y a los estudiantes con posibilidades de empleo, hay que brindar las ayudas que así lo requieran; si un país quiere mejorar sus resultados económicos debe brindar mayores facilidades de financiación, el crédito es el motor con el que hay que contar con modelos flexibles con plazos y tasas muy favorables.

La realidad la falta de oportunidades de financiación ocasiona malestar, incapacidad, desasosiego, tristeza y en muchos jóvenes, desata rencor, rabia, desazón y hasta violencia, basta preguntarse ¿para qué llevamos un hijo hasta el fin de la secundaria? La educación privada en Colombia es costosa y las ayudas son escasas, solo el Fondo Nacional de Ahorro - FNA y el Instituto Colombiano de Crédito Educativo - ICETEX, cuentan con los sistemas de financiación favorables, el problema de estas entidades radica en la baja cobertura, la banca colombiana no presta con facilidad, aunque las Fintech entran a formar parte de la solución se requieren modelos de financiación más flexibles que brinden mayor cobertura y ofrezcan oportunidades para que muchos logren estudiar, especialmente para los momentos que vivimos, estudiar asegura un buen salario y significa para muchos jóvenes y sus familias poder salir de la pobreza, se trata de equidad social, los estudios superiores son el medio para que muchos logren obtener un buen empleo ¡hay que invertir en educación con calidad!

5. REFERENCIAS

Aguilar, H., De la Calle, L., Casar, M., Castañeda, J., Cossío, J., Guerrero, E., Levy, S., & Woldenberg, J. (Ed.). (2018) *¿Y ahora Que? Mexico ante el 2018*. México: DEBATE.

Arias-Ciro, J. (2020). Estudio bibliométrico de la eficiencia del gasto público en educación. *Revista CEA*, 6(11), 127-144. <https://doi.org/10.22430/24223182.1588>

Banco Mundial. (2021). Actuemos ya para Proteger el Capital Humano de Nuestros Niños: Los Costos y la Respuesta ante el Impacto de la Pandemia de COVID-19 en el Sector Educativo de América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35276>

Barrera, E. (2008). El banco de las oportunidades de Medellín. Recuperado de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/cuadernos-investigacion/article/download/1275/1154/>

Caracol Radio. (2021). Más de 39.000 estudiantes abandonaron la universidad en Colombia. Recuperado de https://caracol.com.co/programa/2021/11/04/sanamente/1636049871_761122.html

Cámara de Comercio de Bogotá -CCB. (2019). Congreso de Colombia aprueba fast-track de licencias para Fintechs. Recuperado de <https://www.ccb.org.co/Clusters/Cluster-de-Servicios-Financieros/Noticias/2019/Mayo-2019/Congreso-de-Colombia-aprueba-fast-track-de-licencias-para-Fintech>

Colombia Fintech. (2019). Creando el futuro financiero y tecnológico de Colombia. Recuperado de <https://www.colombiafintech.co/Fintechs>

Departamento Nacional de Planeación - DNP. (2019). Fin de la pobreza. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo. Recuperado de <https://ods.dnp.gov.co/es/objetivos/fin-de-la-pobreza>

FAO. (2019). Marco de la FAO sobre pobreza extrema rural. Hacia el logro de la meta 1.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://www.fao.org/3/ca4811es/CA4811ES.pdf>

Fets. (s.f.). Promovem el finançament ètic i solidari. Grameen bank (Bangla Desh). Recuperado de <https://fets.org/es/grameen-bank-bangla-desh/>

Fondo Nacional del Ahorro - FNA. (2021) ¿Cómo planificar financieramente la educación superior de nuestros hijos? Recuperado de <https://www.fna.gov.co/prensa/boletines-de-prensa/como-planificar-financieramente-la-educacion-superior-de-nuestros-hijos>

ICETEX. (s.f.a.). Créditos tu Eliges. Recuperado de <https://web.ICETEX.gov.co/es/creditos/tu-eliges>

ICETEX. (s.f.b.). Plan de Auxilios Educativos Coronavirus COVID 19 para beneficiarios @ICETEX. <https://portal.ICETEX.gov.co/auxilioscovid19/>

Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO – IESALC, Banco Interamericano de Desarrollo & la Asociación Panamericana de Instituciones de Crédito Educativo, ÁPICE. (2021). Educación superior y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Financiamiento para los estudiantes. Recuperado de <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/07/09-07-2021-COVID-19-FINANCIAMIENTO-2.pdf>

Jiménez, J., & Rojas, F. (2014). Nuevas alternativas de financiación, fondeo y préstamos a sectores no aptos para el sistema financiero colombiano. *Sotavento M.B.A.*, (24), 110-114. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5137572>

Kiyosaki, R. T. (2020). *Padre rico padre Pobre para Jóvenes / Rich dad poor dad for teens*. Debolsillo.

Las2orillas. (2021). Los bancos que más ganaron en Colombia en el 2021. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/los-bancos-que-mas-ganaron-en-colombia-en-el-2021/>

Londoño, D. (2021). ¿Que son las Fintech y en qué segmentos operan? Recuperado de <https://www.portafolio.co/mis-finanzas/que-es-son-las-fintech-y-en-que-segmentos-operan-548532>

Moreno, A. (2017). *Los programas de crédito educativo y subsidio a la demanda como instrumentos para el mejoramiento de la igualdad en la educación superior en Colombia, en el periodo 2002-2016*. (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21838/MorenoGambaAuraMariana2017.pdf?sequence=1>

Pulido, L. (2017). Alternativas para financiar crédito universitario. Recuperado de <https://m.elcolombiano.com/negocios/economia/creditos-de-universidad-opciones-para-financiar-AC7598165>

Riveroll, R. (2017). *¿Cómo evitar la deserción escolar e incrementar el rendimiento académico, a partir de la técnica meditación trascendental como estrategia académica?* Oaxaca, México: Editorial Digital UNID.

Rojas, T. (2019). ¿Dónde están los estudiantes? Fondo de Desarrollo de la Educación Superior - FODESEP. Recuperado de <https://www.fodsep.gov.co/index.php/noticias/1172-donde-estan-los-estudiantes>

Salazar, C. (2021a). El desempleo juvenil se ubicó en 23,9% y contó con 1,6 millones de personas a marzo. Recuperado de <https://www.larepublica.co/economia/el-desempleo-juvenil-se-ubico-en-239-en-el-primer-trimestre-segun-cifras-del-dane-3169209>

Salazar, C. (2021b). Cerca de 12,85 millones de personas en Colombia ganan un mínimo o menos. Recuperado de <https://www.larepublica.co/economia/cerca-de-1285-millones-de-personas-en-colombia-ganan-el-salario-minimo-o-menos-3276077>

Semana. (2021). Aulas vacías: ¿Por qué cada vez hay menos estudiantes universitarios? Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/aulas-vacias-por-que-cada-vez-hay-menos-estudiantes-universitarios/202100/>

Sevilla, D., Puerta, V., & Dávila, J. (2010). Influencia de los factores socioeconómicos en la deserción estudiantil de la carrera de Ciencias Sociales. *Ciencia e Interculturalidad*, 6(1), 72-84. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6576527>

Vanegas, E. (2020). Alarmante deserción estudiantil en el país por cuenta de la covid. www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/colombia/desercion-escolar-en-colombia-por-cuenta-del-covid-GD13894673>

Villalpando, C. (Coord.). (2021). *La educación en tiempos de pandemia*. Ciudad de México: Editorial Fontamara S. A.

Zuluaga, D., Sánchez, F., & Chegwin V. (2018). Empleo, violencia y oportunidades para los jóvenes: evidencia para América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://hdl.handle.net/1992/6418>